

# EL DIARIO DE MENORCA.

## Puntos de suscripción.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de la suscripción por Id. de D. M. Mascaró. Id. de D. N. Fabregues medio de libranza.

## Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.  
Provincias 24 reales trimestre.  
Un número suelto ½ real.

## Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mará. por línea.  
Los no suscritores 12.  
Y las repeticiones á la mitad de precio.

## SECCION DE NOTICIAS.

### Del Diario de Barcelona:

Un testigo ocular, marino distinguido que asistia al ensayo de la marcha del *Great Eastern*, dirige desde Londres al *Monitor* por menores interesantes sobre el contratiempo que ha padecido este buque. La informacion que va á instruirse dará, segun dicen, datos muy preciosos é instructivos acerca de los fenómenos del vapor de que nos servimos diariamente sin conocer todos sus secretos.

El *Great Eastern* es arrastrado por los dos motores, el hélice y las ruedas, el primero con la fuerza de 1,600 caballos, y el segundo de 1,000, los cuales, con la impresion general empleada en las calderas actuales, constituyen una fuerza triple, esto es, de 7,800 caballos de 75 k. m., ó lo que es lo mismo, del verdadero caballo Watt, capaz de elevar 75 kil. á un metro en un segundo. El aparato de ruedas recibe el vapor de dos grupos de calderas formados de cuatro cuerpos, que arrojan su humo por una chimenea comun á las cuatro calderas adyacentes. Hay por consiguiente dos chimeneas destinadas al aparato de ruedas que están en la proa.

Como las calderas están en el fondo del buque, se han establecido encima dos enormes salones de siete metros de altura, de los cuales el mas elevado recibe la luz por dos hileras de largas ventanas. Las chimeneas cruzan por entre estos salones, y el mas cercano á la proa, dedicado a las señoras, estaba adornado con un leño y un gusto tan notables como el gran salon destinado para comedor y punto de reunion de los pasajeros de primera

clase. Los elegantes adornos de un género, mezcla del morisco y de Luis XV, las esbeltas columnas cubieras de molduras ó dorados, y especialmente los espejos de dimensiones extraordinarias, daban á aquel sitio de lujo y comodidad un aspecto que nadie cree encontrar en un buque, donde por lo comun todo mezquino, por el escaso intervalo de los puentes, en tanto que aqui se encontraba la elevacion de techos de un rico palacio. Pero todo este lujo se hallaba encima de las calderas, y para preservarlo de la influencia de su calor, se habian tomado precauciones que causaron su ruina.

La chimenea de la caldera de proa pasaba por una especie de pozo abierto entre el gran salon y el de las señoras, y toda su pared exterior estaba oculta bajo adornos de molduras y magnificos espejos. Como la irradiacion de una superficie de planchas de hierro hubiera deteriorado muy pronto las pinturas é incomodado á los viajeros, se habia concebido el pensamiento de rodear la chimenea con segunda cubierta y de llenarla de agua para que su temperatura no excediese de 100°. Esta chimenea de agua rodeaba otra de mas de dos metros de diámetro y de 38 piés de elevacion (13 metros), no tenia mas que 6 pulgadas de espesor (15 centímetros), de lo cual resultaba que contenia muy poca agua relativamente á su altura, y que la menor variacion en su cantidad producía una muy considerable en su nivel. Además, esta cubierta de agua situada sobre las cámaras del vapor recibía su alimentacion especial por encima del tubo alimentario de la caldera, y estaba regulada por me-

dio de una espita. En su parte superior habia otra espita destinada á cerrar y abrir la salida del vapor, y en su continuacion se veía un pequeño tubo que descendía en forma de sifon á lo largo de la chimenea para elevarse despues á mayor altura que la espita inferior. Este tubo estaba destinado á dar salida al vapor producido por el revestimiento exterior, y á servirle al mismo tiempo de válvula de seguridad para la mayor elevacion de su columna de agua.

Se pasaba en los salones de proa una parte del dia escribiendo y leyendo las obras de una biblioteca colocada en la sala de las señoras, y por la noche habia reunion en esta para una orquesta embarcada á bordo. Si la desgracia hubiera acaecido entonces, habria causado una espantosa catastrofe, arrojando á todo el auditorio de la sala de las señoras al aire con el pavimento, pero felizmente ocurrió á las seis y media, cuando todo el mundo estaba sobre cubierta. Oyóse entonces en la proa como un cañonazo, y la primera idea que tuvieron todos fué que se celebraba de aquel modo el buen éxito de la empresa. Oyéronse despues dos estampidos menos fuertes, producidos sin duda por la caída de los dos pedazos de la chimenea, pero casi al mismo tiempo la caída de una gran cantidad de pequeños trozos de madera y fragmentos de espejo, demostró que no habia sido un cañonazo, sino un acontecimiento siniestro. Acudieron entonces todos hácia la proa, de donde se veían salir bocanadas de vapor y de humo, pero sin olor muy sensible de quemado.

(Concluirá)

—De *El Telégrafo*:

La *Gaceta Naval y Mercantil* ha publicado en su número del tres del corriente la estadística de los naufragios ocurridos durante el mes de setiembre último, y cuyo número asciende á 140. Según él mismo periódico en el mes de enero ocurrieron 177, en el de febrero 165, en el de marzo 151, en el de abril 159, en el de mayo 110, en el de junio 81, y en el de agosto 127, que unidos á los de setiembre, arrojan un total de 1204 para los nueve meses transcurridos del año 1859. Calcúlese en vista de esto la suma de riquezas que se habrá tragado el mar en todos esos siniestros.

—El hermano Jonathan no ha querido ser menos que su primogénito John Bull, ó, para hablar mas claro, los angloamericanos no han querido dejarse vencer por los ingleses, y ya que estos han intentado llenar los mares con su colosal «*Great Eastern*,» aquellos se han propuesto llenar los aires con su descomunal «*City of New-York*,» pues tal es el nombre del globo monstruoso que el aeronauta T. S. C. Lowe ha construido en las cercanías de Nueva York.

Sus dimensiones son tan superiores á las de los globos construidos hasta ahora, que el hecho solo de su aparición en los aires hará época en la historia de la navegación aérea, aun cuando no logre atravesar el océano como lo espera su constructor.

El «*City of New-York*» mide desde la barquilla á su parte superior la altura de 850 piés; su diámetro es de 130 piés en su mayor anchura; la capacidad que contiene el gas será de 725,000 piés cúbicos, que podrán levantar 22 y media toneladas ó sea 33,335 kilogramos de peso.

El peso del globo con todos sus accesorios, barquilla, lancha, máquinas y demas, viene á ser de unos 3630 kilogramos, lo cual permitirá á mister Lowe llevar el peso de 19 toneladas inglesas en pasajeros, flete, provisiones de boca y lastre.

Debajo de la barquilla irá suspendida una lancha para los casos de un naufragio, en la que se colocará una máquina de Ericson, de aire caliente. De este modo el invento que tan mal éxito ha tenido debajo del agua, funcionará, así se espera al menos, en los aires. Esta máquina está destinada á poner en movimiento á un propulsor,

construido según el principio de los hélices, y cuyas funciones deberán regular el poder de la ascension y descension.

Este propulsor está adoptado á la proa del barco. De una rueda puesta en su extremidad parten veinte paletas dispuestas en abanico, de unos cinco piés de longitud, que van ensanchándose hasta sus extremidades exteriores, donde cada una de ellas tiene la anchura de pié y medio. Merced á este aparato, Mr. Lowe cree poder bajar y subir, según su voluntad, para buscar las corrientes de aire.

Mr. Lowe piensa atravesar el Océano atlántico y tomar tierra en Francia ó en Inglaterra, travesía que, según sus cálculos, durará cuarenta y ocho horas.

—En una ciudad como la nuestra, donde tanto se edifica, y donde tan pronto se llenan las habitaciones recién construidas, creemos conveniente que sea generalmente conocido el siguiente medio que copiamos de uno de nuestros colegas, para asegurarse de si una casa es húmeda.

«Se pulveriza cal viva, tal como sale del horno; se echa una libra en un vaso, se coloca este vaso en la pieza de cuya salubridad quiere uno cerciorarse y se deja allí por 24 horas. Se pesa en seguida, y si se encuentra, descontando el peso del vaso, que los 500 gramos de cal han recibido solo en el peso el aumento de un gramo, la habitación está sana y puede vivirse en ella; si por el contrario se encuentra un aumento de peso en la cal de 5, 6 ó mas gramos, la habitación es mal sana y no puede vivirse en ella sin inconveniente.»

—En verdad, si no lo viésemos en el *Monitor belga*, no lo creeríamos. Existe en Bélgica no solo el decano de los militares de Europa y mundo entero, sino el Nestor de la humanidad; y es preciso remontarse á los tiempos bíblicos para encontrar un caso de longevidad tan extraordinario como el del capitán Alejandro, Victorino, Narciso Viroux, á quien se acaba de conceder el retiro por decreto de 15 de setiembre de 1859.

Lo mas extraordinario es que el capitán Alejandro Victoriano Narciso, nacido en Chimay el 9 de noviembre de 1709 y que por consiguiente contará dentro de poco la tierna edad de 150 años, tuvo el singular capricho

de entrar en la milicia el 10 de octubre de 1830; pero la independencia de su país le llamaba, y sus 121 años no fueron bastantes á calmar su fuego patrio; y como se sentia joven y vigoroso, permaneció en el servicio hasta ascender á capitán. Hasta los últimos dias no empezó á sentir el deseo de retirarse é ir á respirar los aires de su país natal. El de Chimay es puro, y los que lo respiran alcanzan una edad muy avanzada, aunque no tanto como la del capitán Alejandro, Victoriano etc., á quien deseamos que prolongue su vida muchos años, como ejemplo palpable de que nuestra pobre humanidad no ha degenerado como supone.

—Ha muerto en Londres el propietario de un periódico semanal, llamado el «*Families Herald*,» dejando á los herederos la cantidad de unos siete millones de reales, casi todos ganados en esa empresa. El periódico en cuestion, cuesta la cantidad ínfima de un penique, y no trata de política. Inserta novelas, no muy buenas, cuentos, poesías de segundo orden, problemas de ajedrez; variedades á veces muy interesantes, recetas para cosméticos y de varias clases, datos estadísticos ligeros, chistes y dichos agudos. Es inmensamente popular por su tono decente y religioso entre las madres de familia, y por el colorido altamente romántico y alarmantemente dramático de sus novelas, entre las cocineras, modistas, criadas y tenderas. Tira cosa de cuatrocientos mil ejemplares por semana, tiene que componer cuatro ó cinco formas para cada número, y la tirada dura unos quince dias. Además tiene dos ó tres rivales que trabajan en la misma escala social.

—El «*Monitor*» de Bolonia publica un decreto del gobernador general de las Romanias, mandando que desde 1.º de noviembre próximo la moneda de plata en libras italianas, parecida á las piezas de un franco sea la moneda legal de aquel país. La Casa de Moneda acuñará piezas nuevas de 5 libras, de 2, de 1 y de 50 y 25 céntimos, iguales en peso, título y dimension á las monedas de plata que se acuñan en Turin, llevando en el anverso el busto del rey Victor Manuel, con su nombre y en la otra las armas de la casa de Saboya, el año y la indicación de su valor.

INGLATERRA.—Segun el *Times*, los buques que en la actualidad se preparan en Portsmouth para reforzar la escuadra inglesa en los mares de la China son los siguientes:

Vapores de ruedas: *Odin*, con 16 cañones; *Sphinx*, con 6; *Beagle*, de hélice; *Grasshopper* y *Flamer*, cañonera de hélice. En Spithead se tripulan el *Pearle*, de 20 cañones, y el *Clio* de igual número, con fuerza de hélice. Se cuentan además los buques de rasporte *Urgent*, de hélice; *Perseverance* y *Simoon*. Intenta el Almirantazgo destinar uno de estos buques par hospital, agregándole al servicio de la escuadra en China, con el objeto de trasportar durante la guerra que va á emprenderse los enfermos y heridos á los buques-hospitales de estacion. La fragata *Fox*, provista de hélice y máquinas auxiliares de fuerza de 200 caballos, se halla tambien en la bahía de Portsmouth; y podrá prestar buenos servicios en China durante las hostilidades, que segun parece se empezarán muy pronto.

Por las anteriores noticias,  
*J. Hospitaler.*

**MAHON.**

**Nota de las cartas que se hallan detenidas en la Administracion de Correos de esta Ciudad por falta del correspondiente franqueo.**

- D. Juana María Clara . . . Barcelona.
- „ Francisco Reus . . . . . Vallver.
- „ Joaquin Aspiroz . . . . . Lupinén.

**BOLETIN RELIGIOSO.**

*Santo de hoy.*  
San Pedro de Alcántara. llamado así por haber nacido en esta ciudad de Estremadura, de noble familia en 1499, después de haber hecho la mas austera penitencia en la orden seráfica, que en cierto modo reformó, fué á recibir su eterno descanso en 1562.

**CULTOS.**

**CORTE DE MARIA.**—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Anunciacion en la iglesia de San Francisco, privilegiada.

*Santo de mañana.*

Santa Irene vg. y mr. y San Juan Cancio pbro. y confesor.

*Afecciones astronómicas de hoy.*

El sol sale á las 6 h. y 14 m. y se pone á las 5 h. y 16 m.

La luna sale á las 10 y 39 m. de la N. y se pone á la 1 y 27 m. de la E.

**ORDEN DE LA PLAZA**

del 18 de octubre de 1859.

*Servicio para el 19.*

Gefe de día: D. Desiderio Gil y Ju-

rado, comandante graduado capitán del regimiento infantería de Burgos n.º 36.—Parada, Burgos y Lérida.—Hospital, Lérida.—El Teniente Coronel Sargento Mayor.—*Miguel Ferradas.*

**MOVIMIENTO DEL PUERTO.**

Buques entrados.

*De Palma en 2 dias laud esp.* Trinidad de 48 t., pat. Melchor Alorda, con 7 trip., trigo y tablones.

*De la Habana en 53 dias bergantin esp.* Jacinta de 139 t., cap. D. José Ricomá, con 10 trip. y azúcar para Tarragona.—*En cuarentena.*

Buques salidos.

*Para Palma laud esp.* Providencia de 20 t., pat. Antonio Simó, con 7 trip. y lastre.

*Para la costa laud esp.* Panchita de 29 t., pat. Miguel Clar, con 4 trip. y lastre.

*Para Palma queche esp.* Esmeralda de 76 t., cap. Pablo Coll, con 8 trip. y esparto.

**AVISOS OFICIALES.**

**D. Ignacio Cortils Vidal, Juez de primera instancia de este Partido.**

*Por el presente tercer pregon y último edicto, sito, llamo y emplazo á*

ciente, suministró á Menteith mil respuestas á estas razones. Trajo á la memoria á Montrose que Ardenvohr no era un fanático ni en religion ni en política, y que habia tomado las armas por deferencia al jefe de su familia, el marqués de Argyle, mas bien que por efecto de su propia inclinacion. Produjo su reconocido zelo por la causa Real, y las pruebas que habia dado; y probó que su enlace con la heredera de Ardenvohr podia ganarle nuevos partidarios. Hablóle de la quebrantada salud de sir Duncan, y le hizo presente que si volvía á su castillo con su hija y llegaba á morir, caería bajo la tutela del Marqués, quien no dejaría de casarla con algun pariente suyo, para lograr que recayesen sus bienes en uno de sus partidarios. Ya veis, añadió, que si no obtengo al instante la mano de Anita, no me queda ya ninguna esperanza; porque jamás cometería la bajeza de comprarla á costa de mi honor, abandonando las banderas de mi legitimo Soberano.

Convino Montrose en que, aunque no carecian de fuerza estos argumentos, el matrimonio que proyectaba lord Menteith era incompatible con la fidelidad que debía á su Rey, á pesar de que podia ser útil á su causa.

—No por eso se salvan los obstáculos que recelo por parte de sir Duncan, prosiguió Montrose. Si pudierais vencerlos, deseara que ese enlace tuviese efecto lo mas pronto posible: porque quisiera que esta hermosa Briseida no se hallara ya en nuestro campamento cuando vuelva nuestro Aquiles Allan Mac-Aulay. Menteith, por esta parte confieso que me dá el corazon que ha de suceder alguna desgracia: yo creo que lo mas acertado sería dar libertad á sir Duncan bajo su palabra. El podrá llevar su hija á su castillo; y yo os comisionaré pa-

al punto; sacudo el polvo de tus pies contra las moradas de los hombres, ya en paz ya en guerra. A Dios, hijo querido; ¡ojalá mueras como tus mayores, antes que los achaques, las enfermedades y la vejez te hayan robado las fuerzas del cuerpo y la energía del alma! Parte! parte! pero conserva tu libertad, y no olvides jamás ni un servicio ni una injuria!

El jóven salvaje se inclinó hácia su padre, le besó en la frente, y prometió obedecerle en todo; pero acostumbrado desde la infancia á no manifestar afectos ni conmocion, se separó sin derramar ni una lágrima, y se puso muy pronto fuera del recinto del campo de Montrose.

Sir Dugald Dalgetty habia entrado cuando el padre le estaba dando las últimas instrucciones, y quedó poco edificado de su conducta en esta ocasion.

—Amigo Ranald, le dijo, no creo que os halleis en la mejor senda para un moribundo. Incendiar arrabales; saquear ciudades y degollar guarniciones, es el deber de un soldado y se justifica por la necesidad obrar de este modo: pues no recibe su paga sino con esta condicion. Pero, Ranald, en el servicio de ningun principe de Europa existe la costumbre de que un soldado moribundo se jacte de cosas semejantes, ni de recomendar á sus camaradas que hagan otro tanto: antes al contrario, muestra alguna contricion de haberse visto en la necesidad de obrar así, y reza ó hace que le rezen á su lado alguna buena oracion, cosa que yo pediré al capellan de S. E. que haga por vos, si tal es vuestro deseo. Lo que aquí os digo, no es obligacion mia; pero vuestra conciencia se hallará mas tranquila si dejais este mundo como cristiano, en lugar de salir de él como un turco;

Bonifacio Diaz Gomez, hijo de Antonio y de Facunda, natural de Mora Partido de Ordoz provincia de Toledo el que se hallaba cumpliendo condena, para que dentro el término de Nueve dias que se le señala por este último tercer pregon y edicto, se presente de rejas á dentro en la carcel pública de este Partido á defenderse de los cargos que le resultan en la causa criminal que contra el mismo estoy instruyendo sobre quebrantamiento de condena. Si así lo hiciere se le oirá y guardará justicia; y de no verificarlo, se continuará la causa en su ausencia y rebeldia y le pararán los perjuicios y haga lugar.

Dado en Mahon á diez ocho de Octubre de mil ochocientos cincuenta y nueve.— Ignacio Cortils Vidal.— Por su mand.— Francisco Martorell Esn.

### ANUNCIOS.

El señor Mallorquin que vendia géneros extranjeros en la casa núm.º 31 de la calle de Adnover se ha

trasladado á la plaza de la Constitucion núm.º 14, frente la casa de Dineret. Permanecerá unos 15 dias.

Hay cuellos bordados, pañuelos, cortinas, muselinas, puntillas y encajes de varias clases, mangas tambien bordadas para señoras, gorras, y otros muchos géneros lisos y bordados á mano. Todo á precio cómodo.

La Señora Anunciata de Nottoli participa á sus muchos favorecedores que no ha trasladado su habitacion á la calle Nueva, y que permanece en la de Adnover n.º 29 piso primero donde continúa sus trabajos de sombreros, gorritos, manteletas y otras prendas de última moda y del mejor gusto.

Se venderá en pública subasta una casa sita en esta ciudad calle de los Negros n.º 19 propia de Francisco Orfila y Pons, sus hermanos y de Miguel Orfila y Goñalons su sobrino. Las condiciones obran en el despacho del Notario público D. Nicolás Orfila, donde se hallan de manifiesto con los documentos de propiedad.

En la calle del Castillo casa Maria Morro se hacen fi de tela para señoras.

En dicha casa se alquilan corones grandes y pequeñas de las que usan en las defunciones de niñas.

### PARA ALQUILAR.

Lo está la casa n.º 3 de la calle de la Paz.

Informarán en la cuesta de De. yá n.º 1.

### NODRIZA.

Se desea una para amamantar en casu de los padres de la criatura.

Informarán en esta imprenta.

### Para VALENCIA.

Saldrá á la mayor brevedad la balandra esp. V. del Carmen, cap. D. Francisco Femenias, admite carga y pasajeros.

Lo despacha el mismo capitán.

Por todo lo que va sin firma.—J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,

JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual, calle Nueva n.º 24.

cosa que llevais camino de hacer.

La única respuesta que dió el moribundo á la exhortacion (pues Ranald estaba entonces casi en la agonía) fué rogar que le alzasen un poco la cabeza de modo que pudiese ver, por una ventana que daba al campo, una densa niebla que, acumulada en una de las mas altas cumbres de las montañas, empezaba á descender dejando descubiertas las cimas escarpadas, que parecian otras tantas islas flotantes sobre un océano de vapores.

—Espíritu de la niebla, dijo Mac-Eagh, tú á quien mi linaje llama padre y protector, recibe en tu tabernáculo de nubes, cuando haya pasado este momento de dolor, al que tantas veces has protegido durante su vida. Diciendo esto, volvió á caer en los brazos de los que le sostenian, y volviendo la cabeza hácia la pared, guardó profundo silencio.

—Yo creo, dijo Dalgetty, que mi amigo Ranald, en conciencia, no vale mas que un pagano; y le renovó la propuesta de enviarle el doctor Wisheart, capellan de Montrose.

—Sajon, respondió el moribundo, no me vuelvas á hablar de tu sacerdote. ¿Has hallado jamás algun enemigo contra quien sean inútiles todas las armas, en cuyo cuerpo rebote la bala, y no hieran el sable ni el puñal?

—Ciertamente, dijo el Mayor; cuando yo serví en Alemania, acuérdomme, entre otros, de haber visto en Ingolstadt un valiente cuya armadura á prueba de acero y de bala, estaba tan bien unida, que mis soldados se vieron precisados á romperle el cráneo á culatazos.

—Este enemigo invulnerable, continuó Ranald, tiene las manos teñidas con lo mas precioso de mi sangre.

Pero llegó ya el momento de la venganza. Yo les lego los celos, la desesperacion, la rabia y la muerte. Tal será la suerte de Allan, el de la roja mano, cuando sepa que Anita se casa con Menteith, y esta esperanza me consuela de morir á sus manos.

—Pues si así es, dijo el Mayor, no tengo mas que decir; pero cuidaré de que nadie os vea en este momento, porque me parece muy poco edificante el modo con que tomáis la licencia que por cierto no dá mucha honra á un ejército cristiano.

Dicho esto salió del aposento, y algunos minutos despues Ranald Mac-Eagh exhaló el último suspiro.

En tanto lord Menteith, dejando al padre y á la hija que se regocijaban con tan fausto descubrimiento para entrambos, y que se prodigasen las señales de mutuo amor y ternura, habia ido á buscar á Montrose para discutir con él las consecuencias probables de este acontecimiento.

—Ahora veria yo el interés que tomabais en él, le dijo Montrose, si no hubiera conocido mucho tiempo hace el que os inspiraba la amable Anita. Vos la amais; yo estoy persuadido de que ella os ama; vuestro nacimiento y el suyo, sus bienes y los vuestros, hacen la union de ambos completamente adecuada; pero, queriendo Conde, ¿no vislumbráis otros obstáculos? Reflexionadlo bien. Sir Duncan Campbell es hombre que ha tomado las armas contra su Rey; ahora es nuestro prisionero de guerra, yo recelo que nos hallamos aun al principio de una larga guerra civil; y en semejantes circunstancias, ¿creéis poderle pedir la mano de su hija? Sobre todo ¿creéis que os la dé?

—El amor, abogado no menos ingenioso que elo-